

La economía de la C. Valenciana 2022: *consolidar la recuperación*



Unidad de Inteligencia y Análisis

Cámara Oficial de Comercio, Industria, Servicios y Navegación de Valencia

23 / 12 / 21

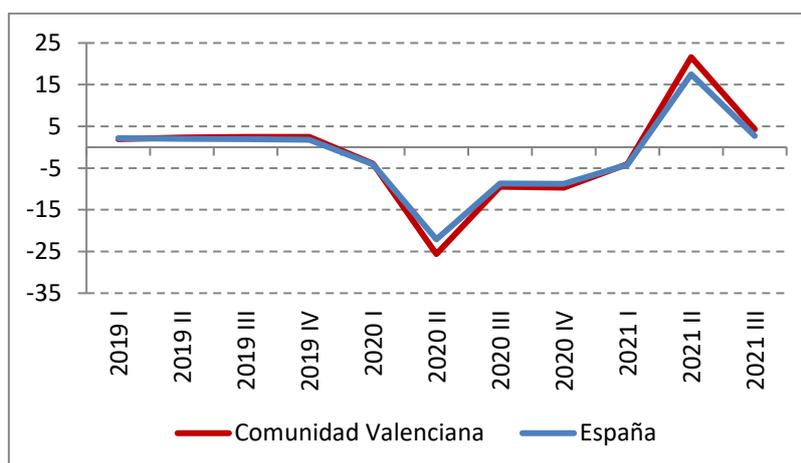
2021, el año de la recuperación tras la pandemia

La fuerte recesión de la economía valenciana en 2020, como consecuencia de la pandemia y el cierre casi total de la actividad durante tres meses, se saldó con un retroceso del PIB estimado en un 10% en el conjunto del año.

El ejercicio 2021 ha sido el año de la recuperación. A pesar de un inicio de año incierto (Brexit, aumento de precios y costes a nivel internacional del petróleo y otras materias primas, la tormenta Filomena, y, sobre todo, los rebrotes de la pandemia), la economía ha ido de menos a más a lo largo del año, impulsada, sobre todo, por el buen proceso de la vacunación, la bajada de los contagios (hasta noviembre) y, paralelamente, la relajación de las medidas restrictivas.

La Comunidad Valenciana ha sido, junto con Cataluña, las CCAA peninsular que más han crecido en los nueve primeros meses del 2021. De esta forma, se confirma nuevamente que la economía valenciana registra en fases de recuperación un ritmo de crecimiento superior a la media española. En el tercer trimestre, el PIB valenciano creció un 4,3% anual, frente al 2,7% del PIB español, según Airef.

PIB trimestral. Tasa de variación interanual



Fuente: Airef

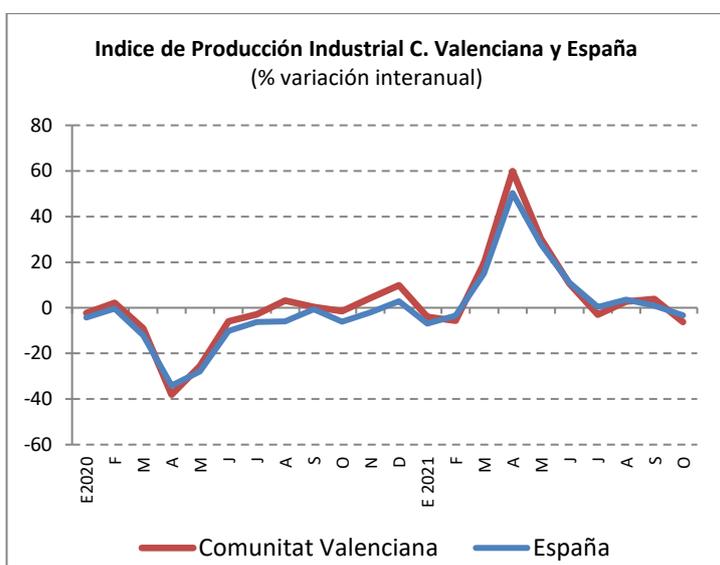


Esta recuperación queda también reflejada en la evolución del tejido empresarial de la Comunidad Valenciana: a mediados de 2021 se alcanzaron los niveles pre-Covid, manteniéndolos casi estables durante la segunda mitad del año, en torno a las 150.000 empresas.

La recuperación de la confianza empresarial a lo largo de 2021 se ve reflejada, asimismo, en el número de empresas mercantiles creadas: hasta el mes de octubre se crearon 9.900 empresas nuevas, cifra que supera en un 6% los datos del mismo período de 2019.

No obstante, las empresas valencianas se han enfrentado este año a un importante aumento del nivel de endeudamiento -no así todavía, de la morosidad- y a un estrechamiento de los márgenes empresariales, como consecuencia del notable y rápido incremento de los costes de las materias primas, los energéticos y el transporte, entre otros.

El sector industrial es uno de los que está registrando un mayor ritmo de crecimiento, junto con el transporte de mercancías, la distribución mayorista y las actividades técnicas y profesionales. Sin embargo, durante la segunda mitad del año destaca la recuperación de las actividades relacionadas con el turismo y el ocio.

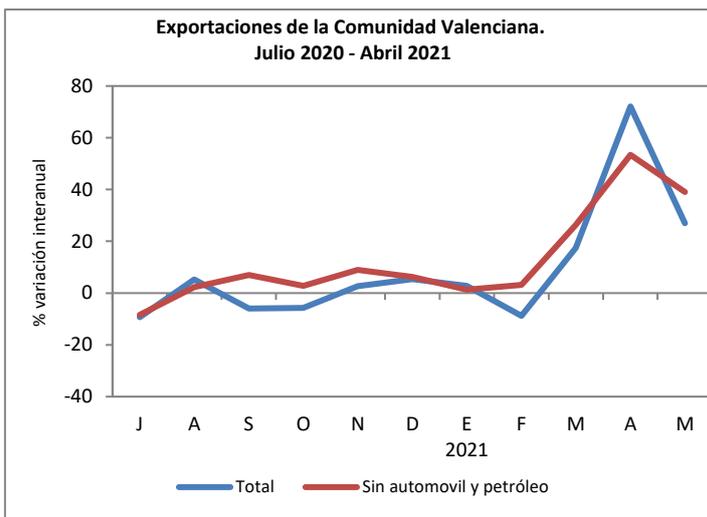


La recuperación de la **actividad industrial** en la Comunidad Valenciana sigue siendo más acusada que a nivel nacional, gracias al buen comportamiento de las exportaciones. La industria de baldosas cerámicas, mueble, del textil, la de bienes intermedios (madera, plásticos, productos metálicos) y aparatos eléctricos, son las que registran un mayor crecimiento respecto a 2021. Por el contrario, destaca el significativo retroceso de la industria del automóvil, que se ha visto afectado por la caída de la demanda y la falta de suministros (microchips) provocando paros temporales en la factoría FORD.

Las exportaciones han seguido siendo motor de la recuperación, sobre todo para el sector industrial y la distribución mayorista. En efecto, las **exportaciones valencianas** han registrado en los diez primeros meses un incremento del 13,5% respecto al año anterior, alcanzando un importe ligeramente superior al de igual período de 2019 (0,8%).

Si descontamos del total de exportaciones las del automóvil -que registran una sustancial y continuada caída del 19%-, prácticamente todos los productos aumentan sus ventas en el exterior, destacando semimanufacturas (productos cerámicos, papel, metales,..), muebles y bienes de equipo.

El mercado europeo mantiene su senda creciente, junto con los de Oriente Medio y África Occidental. La recuperación de las ventas en América o Asia está siendo más irregular, pero también intensa.

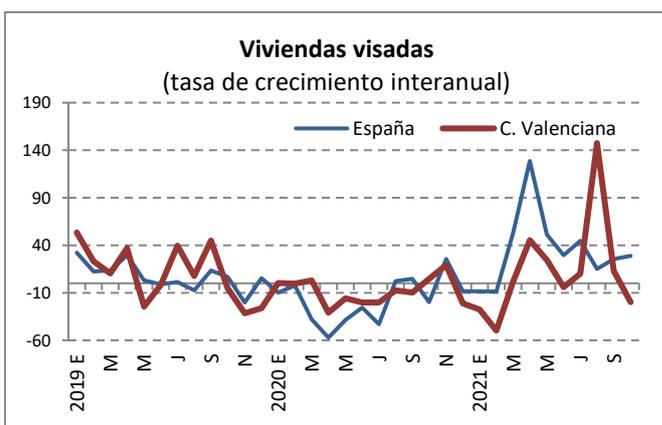


Las importaciones también se recuperan y crecen un 17%, acercándose a los niveles pre pandemia. Ello ha supuesto una caída del saldo comercial positivo, sobre todo en la segunda mitad del año, debido a que al aumento de los precios de importación se ha sumado la mayor demanda para aprovisionar stocks y adelantar suministros para la campaña navideña.



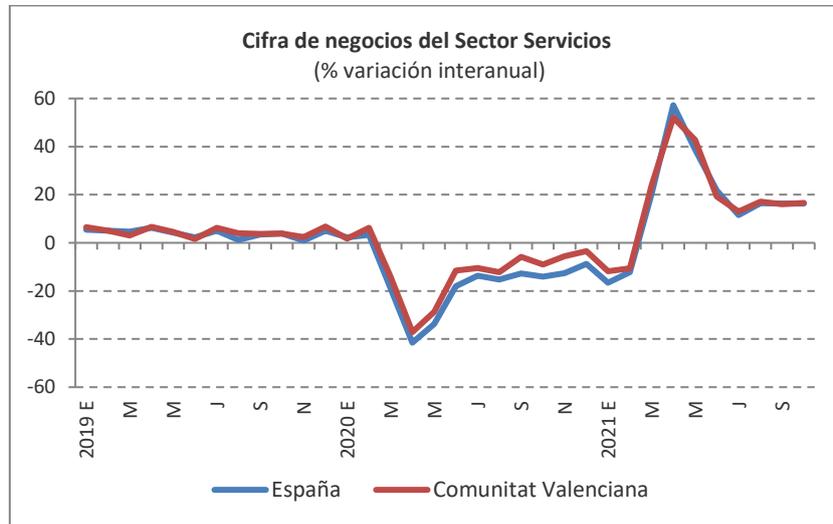
La evolución de los certificados de origen emitidos por las Cámaras de Comercio ponen de manifiesto el menor dinamismo de las exportaciones a terceros países, frente al mercado europeo.

El **sector de la construcción** en la Comunidad Valenciana ha experimentado un crecimiento sostenido durante la primera mitad del año, aunque a un ritmo inferior a la media española. Sin embargo, durante la segunda mitad del 2021, la mayor parte de los indicadores muestran un mayor dinamismo: la licitación oficial crece un 75% y las transacciones inmobiliarias un 36% en los diez primeros meses del año.

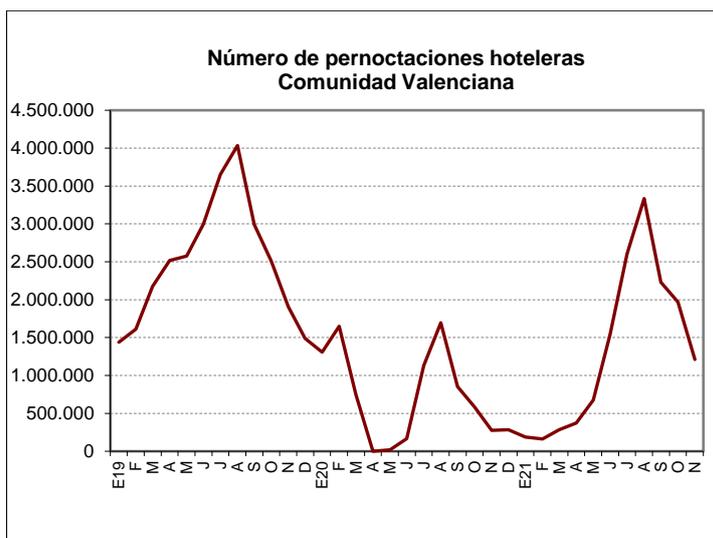


Aun así, el sector se ve afectado por el aumento de los costes de materias primas, falta de suministros y de mano de obra especializada. Ello se traduce en presión al alza de los precios finales, sobre todo en obra nueva.

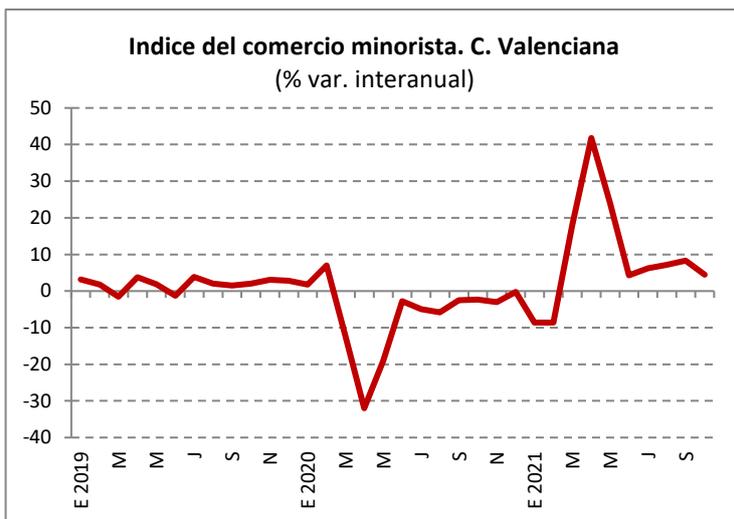
El **sector servicios** valenciano afianza en la segunda mitad del 2021 la senda de recuperación, generalizada en prácticamente todas las actividades del sector, pero especialmente por las relacionadas con el turismo, ocio y transporte, gracias a la relajación de las restricciones y a la mejora de la confianza empresarial.



La recuperación de la **actividad turística** se ha intensificado en la segunda mitad de 2021, la cual ha estado ligada básicamente al dinamismo del turismo nacional, frente a un turismo internacional limitado por la pandemia, la incertidumbre y el brexit. Los alojamientos en apartamentos, alojamientos rurales y en campings son los que muestran un mayor dinamismo, superando en la segunda mitad del año los niveles de 2019. En este tipo de alojamiento el notable aumento del turismo nacional ha compensado la recuperación parcial del turista extranjero.



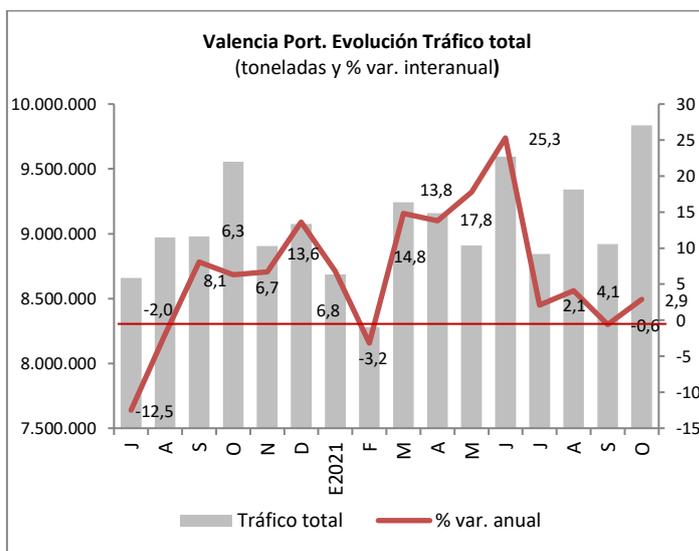
En el caso de los alojamientos hoteleros, en el mes de octubre, las pernoctaciones de turistas nacionales alcanzaban los niveles de 2019, mientras que las de extranjeros eran un 37% menor, aún a pesar de la progresiva recuperación que viene registrando desde mediados de año. La entrada de extranjeros en los diez primeros meses de 2021 en la Comunidad Valenciana ascendía a 2,54 millones de turistas, cifra que solo supone el 38% del registrado en igual período de 2019.



En cuanto al **comercio minorista** en establecimientos, el no alimentario es el que ha experimentado un mayor crecimiento en la primera mitad de 2021, al comparar con el cierre de la actividad entre marzo y mayo de 2020, acercándose a los niveles de 2019. El sector de alimentación, por el contrario, muestra un estancamiento al dinamizarse la hostelería.

Este dinamismo queda también reflejado en la creación de empleo, el cual aumenta un 2% hasta noviembre, frente al estancamiento en el conjunto de España.

El **transporte de mercancías** es una de las actividades con mejor comportamiento desde finales de 2020, con independencia del modo de transporte: hasta octubre el marítimo aumenta un 8% y el aéreo un 9%, mientras que el transporte por carretera aumenta un 21,5% hasta el mes de septiembre. Es el transporte internacional el que se comporta con mayor dinamismo.



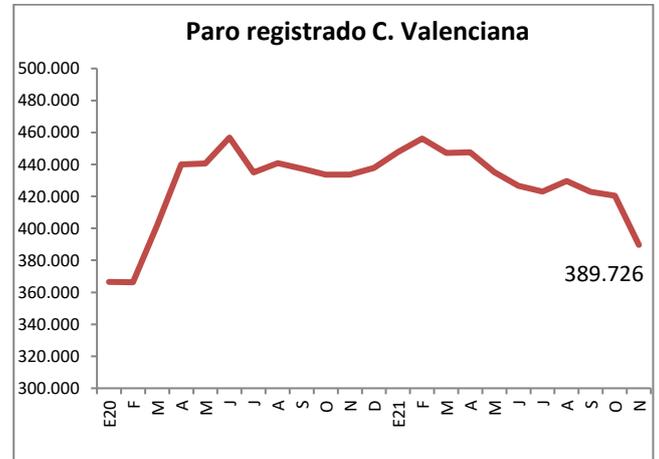
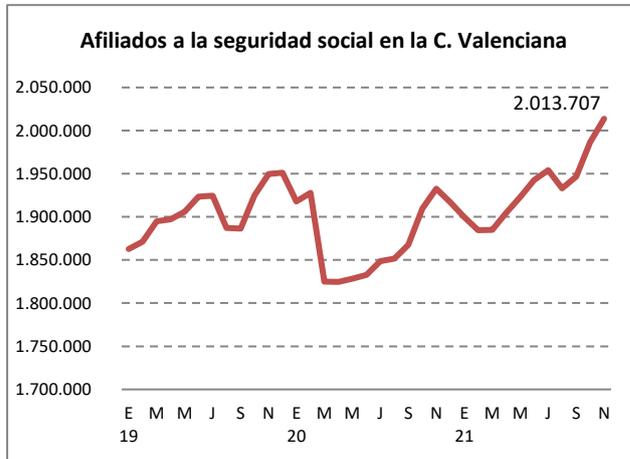
La recuperación del transporte de viajeros sigue ligada a las restricciones y al menor ritmo de recuperación del turismo extranjero.

A pesar del crecimiento de las ventas, el notable aumento del precio del combustible y la escasez de mano de obra, está incidiendo en la rentabilidad del sector, generando un malestar creciente en el sector.

Mercado laboral

Los datos del mercado laboral ponen de manifiesto dos realidades divergentes: por un lado, el número de ocupados se ha recuperado hasta niveles previos a la pandemia, gracias al colchón de los ERTES y la reactivación de la economía. Así lo refleja tanto el número de afiliados a la Seguridad Social, como la Encuesta de Población Activa del tercer trimestre del año.

Sin embargo, el número de parados se resiste a bajar con la misma intensidad que se ha recuperado el empleo: el paro registrado bajaba de los 390.000 en noviembre, un 10% menos que un año antes, pero aún por encima de los niveles existentes antes de marzo de 2020 (366.000 parados). Asimismo, según la Encuesta de Población Activa, la tasa de paro en la Comunidad se sitúa en el 16% de la población activa, punto y medio por encima de la media nacional.



Precios

2021 ha sido un año en el que los precios se han convertido en protagonistas, sobre todo en la segunda mitad del año. El sustancial incremento de costes para fabricantes y distribuidores a lo largo de todo el año -materias primas, petróleo, gas y electricidad, fletes de transporte marítimo, escasez de suministros- se ha empezado a trasladar a los precios finales de consumo a partir del mes del segundo trimestre del año.

En noviembre, los precios al consumidor se han incrementado un 5,6% y los precios de exportación de productos industriales no energéticos aumenta un 8,2% en octubre. Los precios de la vivienda nueva suben sólo un 2,3% en el tercer trimestre en la Comunidad Valenciana (la mitad que la media española), pero los de la vivienda usada crece a mayor ritmo (el 5,5%)

Esta situación supone una pérdida de poder adquisitivo para el consumidor, tal y como se está produciendo en la mayor parte de los países desarrollados, debido a que los factores que están tensionando al alza los precios son globales para todos los países.

2022, consolidar la recuperación

El año 2021 finaliza con la escalada de la sexta ola de la pandemia -que se inició un mes antes en algunos países del centro de Europa-, generando nuevamente incertidumbre entre los agentes económicos. Si bien no se esperan restricciones severas, esta situación implicará una desaceleración del ritmo de recuperación en diciembre de 2021 y en los primeros meses de 2022, concentrada de nuevo en el sector de hostelería y ocio, viajes, y, posiblemente, la distribución.

Pero **una vez superado el primer trimestre del año, la economía valenciana verá acelerada nuevamente su recuperación**, gracias a varios factores de impulso:

- **Control de la pandemia:** reducción del número de contagios y elevado nivel de población con dosis de refuerzo de la vacuna.
- A poco que bajen los contagios en España y en el resto de Europa, **los flujos de turistas volverán a dinamizarse**, tanto nacionales como extranjeros. No obstante, será difícil alcanzar los niveles de turistas extranjeros de 2019 en 2022.
- Intensificación de la aplicación de los **Fondos New Generation** en proyectos concretos.
- **No se esperan cambios en las condiciones de la política monetaria del BCE**, al priorizar la consolidación del crecimiento económico de Europa frente al control de la inflación (aunque sí se retiraran estímulos expansivos, como la compra de deuda pública). Los tipos de interés reales serán pues negativos, lo que favorecerá a los deudores y perjudicará a los que dispongan de ahorros en cuentas. Ello impulsará la inversión y el gasto.
- **Los mercados exteriores seguirán siendo motor del crecimiento valenciano.** Por un lado, se están produciendo cambios en las cadenas de suministro y desviación de comercio. El elevado coste del transporte marítimo con Asia, y la certidumbre y disponibilidad en el suministro de bienes está primando más que el precio, por lo que el producto valenciano aumenta su competitividad en el mercado europeo, americano y africano, frente al producto asiático. Por otro lado, grandes empresas de la Comunidad Valenciana empiezan a buscar en los mercados internacionales futuras líneas de expansión.

Para el conjunto del año, las previsiones del BBVA apuntan un crecimiento del PIB de la Comunidad Valenciana similar a la media española, el cual podría acercarse, según el Fondo Monetario Internacional, al 6%.

Riesgos

Tanto la economía valenciana, como la española y la de la mayor parte de los países europeos, se enfrentan a un conjunto de riesgos que podrían rebajar el ritmo de recuperación previsto:

- **La propia evolución de la pandemia:** especialmente en los países menos desarrollados, donde el nivel de vacunación es muy bajo y donde aparecen la mayor parte de las últimas variantes del virus, que luego se propagan rápidamente al resto

del mundo. Y aunque aprendamos a vivir con él, sigue generando incertidumbre y efectos reales sobre la economía mundial.

- **La intensidad y la persistencia de las presiones inflacionistas:** para 2022 se espera una moderación gradual de estas presiones y la reducción progresiva de los cuellos de botella y restricciones de oferta. No obstante, aunque los precios de algunas materias primas han moderado su crecimiento a finales de 2021, su corrección a la baja tardará en producirse, lo que impedirá una moderación de precios a corto plazo.
- **La presión al alza de los precios energéticos** se mantendrá hasta que finalice el invierno en el hemisferio norte, previéndose una moderación a partir del segundo trimestre.
- El elevado **endeudamiento de las pymes** -provocado por la pandemia-, con el que enfrentan en 2022 a la amortización de los préstamos concedidos en 2020. En un momento en el que los márgenes empresariales se han recortado como consecuencia del aumento de costes. Por ello, la agilización por parte de las Administraciones Públicas de los pagos a proveedores y las ayudas concedidas supondría una inyección de liquidez a una parte importante de las pequeñas y medianas empresas valencianas.
- A su vez, **la cronificación de una parte del desempleo** ligado a la crisis podría convertirse en un lastre importante: en la Comunidad Valenciana la tasa de paro se mantiene en el 16% de la población activa (3º trimestre de 2021), 1,5 puntos porcentuales por encima de la media española. Una elevada temporalidad y precariedad subyace en el notable aumento del número de afiliados a la Seguridad Social en la Comunidad Valenciana en los últimos meses del año, por lo que una ralentización en el crecimiento se traducirá rápidamente en menos empleo.

Desde el punto de vista de la oferta, el dinamismo de la demanda interna y de las exportaciones mantendrá **al alza la actividad industrial**, si bien, de forma dispar según las ramas industriales, en función del grado de afección de los costes y escasez de suministros a su ritmo de fabricación. La industria automovilística seguirá siendo la más afectada mientras no se resuelvan los cuellos de botella en los suministros.

El **sector servicios**, mantendrá la misma línea observada a lo largo de 2021, caracterizada por el dinamismo del comercio mayorista -especialmente el orientado a mercados exteriores-, el transporte de mercancías y las actividades profesionales, frente un sector de hostelería y turismo con un comportamiento altamente dependiente de la evolución de la pandemia, y estimulado sobre todo por el turismo nacional. No obstante, el nivel de competitividad de la Comunidad Valenciana en el ámbito turístico sigue siendo alto en comparación con otros destinos mediterráneos por lo que, a poco que mejore la situación sanitaria, la recuperación del turismo extranjero será notable.

Asimismo, **las actividades de servicios relacionadas con la salud, el bienestar, la digitalización y las energías renovables**, serán las que mostrarán mayores oportunidades de negocio y dinamismo en los dos próximos años.